

HORARIOS DE VERANO

Durante los meses de ENERO y FEBRERO, los horarios de las misas serán los siguientes:

- LUNES A SÁBADOS: 19 hs.
- DOMINGOS: 9, 11 y 20:15 hs.
- DÍAS 26: Los horarios de siempre: 7:30, 10, 12, 15, 17, 19 y 20:30 hs.
- SEGUNDO DOMINGO DEL MES: 9, 11, 15 y 20:15 hs.

SEGUNDO DOMINGO

El Domingo 12 de Enero a las 15 hs. celebramos la misa por las intenciones de los peregrinos y por los enfermos. Se realiza procesión y bendición con el Santísimo. Al finalizar se imparte en el Templo el Sacramento de la Unción de los enfermos y en el salón de actos se hace el gesto de la Imposición de manos.

CENÁCULO: 14 hs.

CAMPAÑA DE NAVIDAD

Este año se necesitan PAÑALES para niños y adultos. Los pueden traer al Santuario hasta fin de año. ¡Los invitamos a sumarse a este gesto de amor!

1° DE ENERO**Santa María Madre de Dios y Jornada Mundial de la Paz.**

La Jornada Mundial de la Paz fue establecida por el Papa Pablo VI en 1967. Se fijó para el día 1° de Enero, comienzo del año civil y solemnidad litúrgica de Santa María, Madre de Dios. Jesús es el Príncipe de la Paz, y Su madre, la Reina de la Paz.

Misas a las 11 y 20:15 hs. No hay misa de 9 hs.

FIESTA DE JESÚS MISERICORDIOSO

El Sábado 26 de Abril, como todos los 26, Jesús también nos espera.

PRÓXIMA FIESTA PATRONAL: Domingo 27 de Abril de 2014.

Les pedimos a todos aquellos que quieran colaborar en la Fiesta Patronal se acerquen a la secretaría para dejar sus datos.



Santuario
Jesús
Misericordioso



Arquidiócesis de Buenos Aires

Para peticiones y agradecimientos, enviar email a:

peticiones-agradecimientos@jesus-misericordioso.org

Boletín informativo y gratuito del Primer Santuario de Jesús Misericordioso en la República Argentina.

P.I. Rivera 4591 (C1431BVA) Bs. As. Argentina.

Tel: (011) 4522 - 3427 / 4521 - 3153

Web: www.jesus-misericordioso.org

R.P.I.: 238.729/91

Paz
y Alegría

**Bienvenidos al Santuario Jesús Misericordioso****Queridos peregrinos:**

A todos nos gustaría celebrar el fin de año en paz, pero recientemente hemos vivido protestas y hechos de violencia que nos llenan de inquietud.

La paz que Dios nos ofreció en la Navidad es un regalo y a la vez una tarea. (Lc. 2,14)

Si recibimos a Jesús en nuestra vida y tratamos de vivir sus enseñanzas, podremos lograr la verdadera paz. Por el contrario, si buscamos nuestro bienestar dándole la espalda a Dios y al prójimo, estaremos sembrando división y enemistad a nuestro alrededor.

Por eso, el Papa Francisco eligió como tema la "fraternidad" para el 1° de enero, Jornada Mundial de la Paz: "La fraternidad, don y tarea que viene de Dios Padre, nos convoca a ser solidarios contra la desigualdad y la pobreza que debilitan la vida social, a atender a cada

persona, en especial de los más pequeños e indefensos, a amarlos como a uno mismo, con el mismo corazón de Jesucristo".

Hoy es el último 26 del año. Un día propicio para mirar hacia atrás y ver cómo hemos vivido el 2013. Si realmente hemos buscado la felicidad trabajando por la paz, comenzando por nuestra familia y aquellos que tenemos más cerca. (Mt. 5, 9)

Les propongo también que dediquemos estos últimos días del año a rezar por la paz nuestra Patria. Por las distintas autoridades, gobernantes y dirigentes. Y por nuestros hermanos más necesitados.

Que Jesús Misericordioso y nuestra Madre, la Virgen de Luján, los bendigan.

¡Les deseo un feliz año nuevo!

P. Gustavo

Para reflexionar

Juan 3, 16

En la ciudad de Chicago, una noche de invierno soplaban un fuerte viento. Un niño vendía periódicos en un rincón, tratando de guarecerse del frío inclemente. Realmente, no vendía mucho, lo que intentaba era no congelarse. Vio a un policía, se le acercó y le preguntó: -Señor, ¿Sabrá usted de algún refugio donde un niño pueda dormir esta noche? Normalmente duermo en una caja de cartón en el callejón, pero esta noche hace demasiado frío y me gustaría estar en un lugar cálido.

El policía lo miró y le dijo: - Baja por esta calle, hasta una casa blanca, toca la puerta y cuando te abran solamente di: "Juan 3,16", y te dejarán pasar.

El niño obedeció, llegó a la casa y tocó a la puerta. Una señora abrió, el niño la miró y le dijo: "Juan 3,16".

La señora le contesta: - "Pasa hijo mío". Lo toma de la mano y lo sienta cerca de una vieja chimenea que estaba encendida. La señora sale de la habitación y el chico piensa por un breve instante: "La verdad es que no entiendo eso de Juan 3,16, pero parece que en verdad puede hacer que un chico se caliente en una noche fría".

Al rato, la señora regresa y le pregunta: - ¿Quisieras comer? El chico respondió: - Hace días que no como y no me vendría nada mal un poco de pan.

Ella tomó al niño de la mano, lo llevó a la cocina y lo sentó a una mesa llena de exquisitos manjares. El chico comió y comió hasta que ya no pudo más y entonces pensó: "La verdad es que sigo sin entender a Juan 3,16, pero es seguro que llena un estómago hambriento".

Al terminar, la señora lo llevó al baño, donde lo esperaba una tina llena de agua tibia y perfumadas burbujas. Mientras él se sumergía en la tina, pensaba: "La verdad es que ahora menos entiendo a Juan 3,16, pero ya sé que este puede dejar bien limpio a un chico sucio. En verdad yo nunca había tomado un baño de verdad en toda mi vida".

La señora regresó por el chico, lo llevó a una habitación, lo vistió con un pijama y lo acostó en una inmensa cama con

una almohada de plumas. Lo cubrió con una espesa colcha, lo besó...y le deseó dulces sueños, apagó la luz y salió. El chico, bien abrigado en la cama veía, a través de la ventana, la nieve caer y pensó: "La verdad es que Juan 3,16 puede hacer...que un chico cansado pueda descansar..."

A la mañana siguiente, la señora regresó con ropa limpia y lo llevó ante la misma mesa de la noche anterior, llena de ricas cosas para el desayuno, después de comer, lo sentó en el mismo lugar que la noche anterior y tomó en sus manos una vieja Biblia. Se sentó frente a él, lo miró a los ojos y con una dulce voz le dijo: - ¿Entiendes a Juan 3,16?

No señora, anoche fue la primera vez en mi vida que oí sobre él... cuando el policía me dijo que se lo dijera a usted. La señora abrió la Biblia; la abrió en Juan 3,16 y comenzó a explicarle al niño, acerca de Jesús. Ahí, frente a esa vieja chimenea...el chico entregó su corazón y su vida a Jesús, al tiempo que pensaba: "Juan 3,16... Quizás no lo entienda, pero hace que un chico perdido se sienta seguro, se sienta amado".

¿Saben? Yo tampoco lo entiendo exactamente: "Cómo fue que Dios estuvo dispuesto a mandar a su único Hijo a morir por mí, y cómo fue que Jesús estuvo dispuesto a ello. No comprendo la agonía del Padre y de toda la Corte Celestial al presenciar el sufrimiento de la pasión y muerte de Jesús. No entiendo la intensidad del AMOR de Jesús por mí, que lo mantuvo en su camino hacia la cruz hasta el fin. Yo no lo entiendo, pero de lo que sí estoy seguro... es de que hace: "QUE ESTA VIDA VALGA LA PENA SER VIVIDA Y QUE NUESTRA MISIÓN DEBE SER CUMPLIDA".

Juan 3,16

"Porque Dios amó tanto al mundo,

que entregó a su Hijo único

para que todo el que cree en él no muera,

sino que tenga Vida eterna".

Para aprender

La vida en manos de Dios

Hoy, 26 de diciembre, la Iglesia nos presenta la figura de San Esteban. Este diácono fue el primer creyente que dio su vida por Cristo como mártir. Con actitud confiada, él supo dejar su existencia en manos de Dios. Por eso hoy la liturgia nos ofrece para rezar el Salmo 30 que dice:

Señor, yo pongo mi vida en tus manos.

Tú eres mi Roca y mi baluarte.

Por tu nombre, guíame y condúceme.

Tú me rescatarás, Señor Dios fiel.

¡Tu amor será mi gozo y mi alegría!

Este salmo nos muestra la confianza que tenemos las personas que hemos experimentado cómo actúa Dios con nosotros. Dios es esa Roca firme, que no se tambalea, y que por lo tanto, nos ofrece un fundamento, un cimiento seguro.

Hay muchas cosas que pueden darnos inquietud: cuestiones familiares, de salud, o problemas económicos. También nos conmociona, como a San Esteban, la dureza de muchos corazones y el mal que provocan. En medio de todo eso, con las palabras del salmo y con la confianza de San Esteban, también nosotros ponemos nuestras vidas en las manos de Dios:

Señor, yo pongo mi vida en tus manos.

Ante el Niño de Belén, ese Niño frágil que nos hace

fuertes, recemos con toda confianza. Su nacimiento es un signo de ese amor de Dios que llena nuestra vida de alegría profunda. Entreguemos nuestra existencia a ese amor.

Señor, yo pongo mi vida en tus manos.

